



ROBERT FREESTONE, MARCO AMATI (eds.)
Exhibitions and the Development of Modern Planning Culture

Ashgate, Farnham, Inglaterra, 2014, 303 págs.
Idioma: Inglés

CARMEN DÍEZ MEDINA
Universidad de Zaragoza
carmen.diez.molina@unizar.es

Como es bien sabido, el género de las exposiciones ha suscitado gran interés durante todo el siglo XX, dando lugar a la aparición de una profusa literatura especializada al respecto. Sin embargo, dentro de las muchas temáticas que este género abarca, las exposiciones sobre Urbanismo (*Planning exhibitions*) constituyen una de las categorías menos estudiadas. Por *Planning exhibitions* se entienden aquellas exposiciones cuyo objetivo es difundir y divulgar los principales valores del urbanismo, con el fin de persuadir a un público más amplio de las ventajas de la planificación urbana.

Estas exposiciones se fueron generalizando a partir de las exposiciones itinerantes impulsadas a principios de siglo por el pionero *British Town Planning Institute*, al que aparecen vinculados algunos nombres de urbanistas y paisajistas como Thomas Adam, Patrick Geddes, Ebenezer Howard o Thomas Mawson, todos ellos figuras clave en la consolidación de la cultura urbanística de principios del siglo XX. La compra por parte de Patrick Geddes de la Outlook Tower (Edimburgo, ca. 1851) en 1892 fue una lúcida operación encaminada a transformar el edificio en una especie de observatorio urbano desde donde poder contemplar la ciudad, con el fin de entender mejor no solo

Edimburgo y su entorno sino, y sobre todo, su relación con el mundo en general. No parece que se deba atribuir solo al instinto el modo en el que Geddes entiende y explota la doble acepción del término outlook cuando interviene en la torre buscando la coincidencia de sus dos significados: como atalaya que ofrece una vista/panorama de la ciudad y su entorno y, al mismo tiempo, como observatorio que incita a construir una perspectiva/visión de futuro.

Recogiendo el guante de Geddes, los editores, Robert Freestone y Marco Amati, han armado un volumen muy intencionado que afronta el tema de las Exposiciones de Urbanismo (de las que en publicaciones anteriores ya señalaban hasta nueve tipologías distintas), considerándolas como eficaz instrumento que ha servido para definir y cohesionar una cultura y una conciencia urbanísticas en la sociedad occidental. De ahí la idea central del libro, que entiende las exposiciones como fuente de inspiración para el desarrollo de una cultura urbanística moderna (tres palabras clave en torno a las que pivota los contenidos del libro).

Avalada por el prestigio de la editorial Ashgate, que ya de por sí garantiza el rigor científico y la calidad de las aportaciones –todas ellas resultado de investigación directa–, esta publicación recoge una serie de textos con los que Freestone y Amati han construido una estructura coherente siguiendo un criterio cronológico. Esta cuidada antología de ensayos de diferente naturaleza, que se distingue por ir más allá de lo que podría entenderse como un monográfico sobre las Exposiciones de Urbanismo más significativas del siglo XX, pretende ilustrar el papel que han jugado y el impacto que han producido en la historia del urbanismo, centrándose en “aquellas muestras notables que buscaban transformar la conciencia de la sociedad urbana respecto a las posibilidades del planeamiento como muestra de mejora social.” (Freestone, Amati, p. 9).

Editado como ampliación de un proyecto de investigación sobre el fenómeno de las Exposiciones de Urbanismo liderado por Australia, reúne a autores (tanto reconocidos expertos como jóvenes investigadores) de distintas nacionalidades y disciplinas (Planeamiento urbano, Regeneración urbana, Historia de la Geografía urbana, Crecimiento y estructura de las ciudades, Arquitectura, Urbanismo, Planeamiento urbano y regional, etc.), hecho que sin duda ayuda a adquirir una amplia perspectiva. La presentación de algunas tablas de datos y contenidos ofrece una visión sintética y diagramática de cuestiones clave, como por ejemplo las principales tipologías y temas abordados en este tipo de exposiciones (p. 5), los eventos más significativos de la primera mitad del siglo XX tanto itinerantes como permanentes, temáticos o ligados a un lugar concreto (p. 6-8), o el cambio de los paradigmas urbanos reflejados en las exposiciones universales (p. 226). Los editores insisten en la importancia de la dimensión visual que acompañó a estos eventos. Aproximadamente unas 85 imágenes históricas aportan una interesante documentación que acompaña a los textos.

En los 17 artículos que siguen al texto de introducción se reconoce una clara dimensión contextual e ideológica, a pesar de que no todos tienen el mismo carácter: algunos ofrecen lúcidas recapitulaciones, mientras que otros afrontan casos concretos de estudio, bien presentando el panorama de un país determinado o analizando un ejemplo específico. Diferentes perspectivas y temáticas aparecen hilvanadas a través de un invisible pero eficaz hilo cronológico que permite entender cómo va evolucionando la cultura urbanística y cómo se van desplazando los centros de interés de unos países a otros durante el siglo XX.

En coherencia con este planteamiento, los contenidos del libro se estructuran en cuatro bloques que se suceden respetando un orden cronológico, como acabamos de mencionar, pero también temático, al presentarse cada periodo estrechamente vinculado a su cultura urbanística, fruto de los problemas, intereses y avances de cada época. El primero de ellos abarca desde los años finales del siglo XIX hasta la primera década del XX, periodo en el que se sitúa el arranque de las Exposiciones de Urbanismo, convirtiéndose en la imagen pública del entonces emergente movimiento del *Town Planning* como nueva disciplina. Un segundo bloque se centra en los últimos años treinta y la primera mitad de los cuarenta, momento en el que el Movimiento Moderno tuvo una notable repercusión en el urbanismo a través de audaces e innovadoras propuestas que introdujeron cambios significativos en la planificación de las ciudades, sobre todo en el campo de la vivienda. Un tercer bloque atiende a los años de la segunda reconstrucción europea, desde mediados de los cuarenta hasta el fin de la década de los cincuenta, en los que el urbanismo se enfrentó a la tarea de aportar soluciones de tipo medioambiental, económico y social ante el problema de la reconstrucción de las ciudades durante la posguerra. Finalmente, el cuarto bloque destaca el papel de estas exposiciones como privilegiados laboratorios que permiten experimentar y reconocer los cambios de paradigma que se van sucediendo en la cultura urbanística de los distintos periodos, estableciendo una continuidad de entre las experiencias precursoras de finales del siglo XIX y la actualidad, los primeros años del siglo XXI.

Sin duda, aparte de la valiosa aportación que esta publicación hace a la historia del urbanismo, al focalizar en un tema que no se había tratado hasta el momento en profundidad, este libro tiene el interés de no ser una obra cerrada, sino una invitación a continuar la investigación “en ámbitos geográficos, periodos de tiempo y planteamientos teóricos que aquí no han sido abordados.” (Freestone, Amati, p. 14). Algunos ejemplos pasados como Shangai (2010), IBA-IGA Hamburg (2013) e incluso futuros como Milán (2015) o Astana (2017) muestran cómo estas exposiciones “construidas” ofrecen la posibilidad de poner en práctica proyectos estratégicos experimentales que canalizan nuevas soluciones urbanísticas emergentes más adecuadas a los cambios que las ciudades están viviendo en este comienzo del siglo XIX (Monclús, p. 239).